



## ¡Oyó su lengua!

Cuando yo era niño, mi familia vivió en Nigeria, Africa. Aprendimos frases en varias lenguas africanas.

Hace unas semanas, mis padres visitaron una congregación donde encontraron a una familia cristiana de Nigeria de la tribu Efik. La madre anciana de la hermana había acabado de llegar de Nigeria y no hablaba nada de inglés. Se paraba de lejos observando a todos, sin entender nada. Es probable que se hubiera sentido “excluida” al no comprender las conversaciones.

Mi mamá se acercó a la hija de la anciana, hablándole en inglés de algunas de sus experiencias en Nigeria. Dijo a la hija, “me acuerdo solamente de algunas frases en la lengua Efik. Por ejemplo, ‘mesierrro.’” (buenos días) Al repetir mi mamá esta frase, los ojos de la madre anciana que estaba observando de lejos, se abrieron de sorpresa y alegría y repitió la frase “mesierrro.” Se acercó a mi madre y tomó su mano con alegría. En medio de la confusión y “blah blah” del inglés ¡había oído su lengua!

Jesús habló de los individuos de buena tierra, los que tienen corazón bueno y recto (Lucas 8:15). En medio de un mundo con lenguaje carnal y materialista, ellos responden al oír su lengua, el evangelio de Cristo. Lidia (Hechos 16:14,15) era de este grupo, también el carcelero (Hechos 16:33), el eunuco (Hechos 8:37), etc.

Los que tienen corazones materialistas y carnales no tienen interés en la lengua celestial del evangelio. Se sienten aburridos y distraídos cuando se habla de la Biblia. Pero los que tienen corazón bueno y recto se entusiasman y prestan mucha atención al oír la lengua celestial de las escrituras. ¿Cómo responde usted a la lengua celestial?



### Hablemos el lenguaje celestial al predicar el evangelio.

Muchas iglesias no están contentas con los números que consiguen al predicar el lenguaje celestial de la salvación y la vida eterna. Por tanto, tratan de crecer en número al hablar otro lenguaje: el de recreo, fiestas, equipos deportivos, servicio médico, es decir “el evangelio social.” Aunque crezcan mucho en número, los individuos que ganan con sus atracciones sociales, no son de buena tierra. Llenan la iglesia con sus actitudes mundanas y su compromiso.

No cedamos a la tentación de hablar otro lenguaje aparte del evangelio de Cristo para ganar almas para Cristo. El lenguaje celestial, o sea, el evangelio, atraerá a todos los que en verdad quieren ser ovejas del pastor.

### “El Espíritu Santo dice que vas a casarte con...”

La hermana Minerva Mendoza García fue una fiel cristiana de la congregación de Los Minas en Santo Domingo, República Dominicana y ahora en Alto Manhattan, Nueva York. Hace años la hermana Minerva era miembro de una iglesia que cree en las revelaciones modernas y llegó a predicar allí. (Como muchas iglesias que creen en la revelación moderna, los miembros no tenían problemas con las mujeres como predicadoras, pensando que 1 Timoteo 2:11,12 no es aplicable hoy.)

Lo que más despertó a la hermana del error de su camino, fue cuando un “profeta” le dijo que el Espíritu Santo le había revelado que ella iba a casarse con un joven de 18 años. ¡Lo dijo aunque la hermana ya tenía seis hijos! ¡Los otros miembros de la iglesia querían obligarla a casarse con el joven, ya que para ellos era la voluntad de Dios! La hermana se asustó y se fue de la iglesia, pero los miembros iban en pos de ella, suplicándole que no rechazara la revelación de Dios y que se casara con el joven.

Al estar confundida y desesperada, oyó el verdadero evangelio de Cristo. Fue bautizada para perdón de sus pecados. Lo que le dio mucha consolación fue el darse cuenta que Dios solamente nos habla por medio de Su palabra revelada en la Biblia. Dios no habló por medio del hombre que afirmaba ser profeta, ni habla por ninguno que afirme ser “profeta” moderno. ¡Ella no iba a tener que casarse con el joven!

Cuando los hombres piensan que la Biblia no es suficiente y que Dios les revela nuevas verdades hoy en día a través de los sueños, sentimientos y otros impulsos, pronto se enredan en la confusión. La falta de confianza en la suficiencia de la Biblia como revelación de Dios es la raíz de casi todo sistema erróneo.

No busquemos revelaciones de los sueños, impulsos o profetas modernos, sino aceptemos que con las escrituras podemos ser, “perfectos, enteramente preparados para toda buena obra.” (2 Timoteo 3:16,17)

#### Quiere correspondencia

Yuliet Moreno Argüelles  
(estudiante en La  
Habana, Cuba)  
liset\_borjascuba@yahoo.es